

Un estudio demuestra la eficacia de la caza para mantener a raya la tuberculosis

Se ha desarrollado en la zona de El Barco de Ávila, donde el 30% de jabalíes están infectados

El trabajo fue encargado por la Junta, dado que la prevalencia de la enfermedad en ganado bovino es del 4,52% frente al 1,43% regional

CIUDAD RODRIGO. Un estudio científico desarrollado a lo largo de 12 meses en la zona de El Barco de Ávila ha puesto de manifiesto la importancia de la caza a la hora de mantener un buen estatus sanitario en

la cabaña ganadera. En dicho estudio, «se establece un vínculo entre la caza y la ganadería, unos dependen de otros y sin ganadería se cerraría el medio pero si no hubiera caza el problema sanitario sería mucho mayor».

Así resume el catedrático en Sanidad Animal Christian Gortázar, experto en tuberculosis y fauna silvestre, este estudio epidemiológico encargado por la Consejería de Agricultura y Ganadería al IREC (el Instituto de Investigación en Recursos Cinegéticos, un centro mix-

SILVIA
G. ROJO



to entre el CSIC y la Universidad de Castilla la Mancha) que ha tratado de determinar si el interfaz ganado bovino-fauna silvestre puede suponer un problema sanitario en una zona en la que en 2018 había un 4,52% de rebaños infectados de tuberculosis frente al 1,43% de reba-

ños infectados a nivel regional (casi un punto por debajo de la media española, 2,28%). No solo eso, «la positividad de tuberculosis en jabalíes alcanza un 30% en algunos municipios de la comarca, como Navalanguilla, cuando la media regional está por debajo del 5%», remarca Gortázar.

¿Aumentar la presión cinegética favorecería la reducción de esa enfermedad? Gortázar entiende que es «muy difícil cazar más porque ya se aprovechan los días todo lo que se puede, pero sí que se puede cazar

mejor, con más eficiencia».

Esa eficiencia se consigue mejorando los cazaderos o metiendo más rehalas en las cacerías y amortizando al máximo los puestos disponibles para los cazadores.

«El estudio del IREC ha revelado que la densidad de jabalíes varía en El Barco entre uno y cinco por kilómetro cuadrado y que su número se mantuvo bastante estable en las últimas temporadas de caza», dice el experto. Esto se logró, principalmente, porque la eficacia cinegética de los cazadores locales se encuentra entre las mayores de España, «lo hemos comparado con siete sitios y son los que tienen mejor eficacia» lo que contribuye a tener la población «muy a raya».

Las batidas de caza de la comarca de El Barco suelen abarcar un promedio de 250 hectáreas, con unos 26 puestos y la participación de tres rehalas. «El estudio ha constatado que solo el 15% de los jabalíes avisados es abatido, mientras que el 85% restante, escapa».

Se cazan unos cuatro jabalíes por batida, o 1,65 jabalíes por cada 100 hectáreas de terreno batido, pero no se ha encontrado relación entre superficie batida y eficacia, ni entre densidad de jabalíes y eficacia. Sin embargo, la eficacia (el número de jabalíes abatidos respecto a los presentes) mejora sustancialmente con el número de puestos y cuando intervienen más de tres rehalas. «Esta información es de mucho interés ya que permitirá a las autoridades ajustar la regulación en función de las necesidades de gestión de esta especie tan conflictiva para el tráfico, la agricultura, el medio natural y, sobre todo, para la sanidad animal y los ganaderos que dependen de ella», insiste Gortázar, que dio a conocer ayer los datos a los ganaderos y a los cazadores en un acto en el que participó el director general de Producción Agropecuaria, Agustín Álvarez.

Gortázar calcula que la población de jabalí en Castilla y León se puede situar entre los 150.000 y 200.000 ejemplares «cuatro veces más de lo que había hace 15 años».

Su conclusión es que de no existir la caza «la enfermedad tendría el doble o el triple de incidencia en las vacas, se daría una situación catastrófica». Por otra parte, tampoco se encuentra una explicación a la alta prevalencia de tuberculosis en esa zona tan concreta de Ávila, por lo que de momento, deben tirar de las herramientas al alcance.

Se calcula que la población de jabalí se ha multiplicado por cuatro en 15 años



Una de las cacerías en la zona de El Barco de Ávila en la que se analizaron los jabalíes cazados. :: EL NORTE

Los usos de pastos comunales, entre los riesgos para los ganaderos

Mejorar la distribución del agua o de los alimentos, entre las soluciones para reducir el riesgo de tuberculosis en las vacas

:: S. G.

CIUDAD RODRIGO. El estudio ha implicado doce meses de trabajo de campo, tomando muestras y estudiando la actividad ganadera y la caza en la comarca de El Barco.

Los investigadores han recopilado información sobre 70 ganaderías y 80 actividades cinegéticas en doce cotos, y han analizado las imágenes generadas por 3.000 días de fototrampeo.

Desde el punto de vista ganadero, el estudio ha analizado los riesgos que determinan la mayor o menor probabilidad de que una ganadería sufra tuberculosis. Entre esos riesgos están el uso de pastos comunales en la sierra y la fragmentación de pastos, «dos riesgos que hacen que aumente la probabilidad

de contacto entre rebaños bovinos, pero también que aumenten las interacciones con fauna silvestre», explica Christian Gortázar. La mayor parte de las ganaderías donde la tuberculosis es reincidente (aparece varios años) hacen uso de los pastos comunales de la sierra. Igualmente, las ganaderías positivas tienen en promedio el doble de parcelas (y por tanto más riesgo de contacto con otros rebaños y con fauna) que las negativas. No se puede olvidar que el mayor riesgo para el ganado bovino es el propio ganado.

La mayor o menor presencia de baños de jabalí en los pastizales, la abundancia de ciervos, o la forma de aportar el alimento son otros de los riesgos. Por ejemplo, «usar pajeras elevadas para aportar el heno, en vez de depositarlo simplemente en el suelo, reduce el riesgo de tuberculosis».

Las soluciones pasan por cambios en el uso de los pastos y mejoras en la bioseguridad de las explotaciones, sobre todo en relación con la distribución del agua y de los alimentos.

«Otras acciones no están en manos de los ganaderos sino de los cazadores y las autoridades: el control de la sobreabundancia de ciervos y jabalíes y la correcta gestión de los residuos de caza», concluye el doctor en veterinaria.

«Si se dejase de cazar es probable que se duplicase la población de jabalíes»

C. Gortázar Catedrático de Sanidad Animal y autor del estudio

:: S. G.

CIUDAD RODRIGO. El catedrático de Sanidad Animal, Christian Gortázar, al frente del estudio que ha realizado la Consejería de Agricultura y Ganadería sobre la tuberculosis y la relación entre el ganado y la fauna salvaje, tiene claro que en el caso de que se dejase de cazar «es probable que se duplicase la población de jabalíes. No es algo difícil». Habla desde el conocimiento de otros estudios desarrollados en puntos como Ciudad Real, lo que le lleva, además, a afirmar, que ese aumento se trasladaría a «un incremento de la prevalencia de la tuberculosis».

El hecho de que en la zona de El Barco de Ávila el 30% de los jabalíes estén infectados por esta enfermedad lo interpreta como «una barbaridad», al tiempo que apunta hacia los ciervos como otra de las especies que en esa zona pueden participar en el ciclo de transmisión de la enfermedad.

«El mayor riesgo para la transmisión de la enfermedad es el propio ganado bovino porque comparten recursos, pero si además añades la fauna silvestre como jabalíes y, en el caso de Navalanguilla seguro,

«Cada vez es más difícil cazar, hay un momento muy corto para poder disparar»

también los ciervos, tienes uno más en el juego y complicas el círculo».

En opinión de Gortázar «cada vez es más difícil cazar, hay un momento muy corto para poder disparar» al menos en las zonas de montaña en las que se puede disparar en un punto muy concreto «mientras el animal cruza un camino porque una vez en el monte, ya no hay forma. En cambio en zonas llanas, de terreno agrícola, es más fácil». En este sentido, en esas zonas montañosas se abaten el 15% de los jabalíes que se avistan pero en el caso de los lugares más llanos «seguramente la efectividad está más cerca del 50%».

Otro de los estudios en los que ha participado Gortázar, en este caso en Asturias pero que es perfectamente extrapolable a León o Zamora, avala la contribución del lobo, nunca exenta de polémica, en el control de enfermedades que la fauna salvaje transmite al ganado, especialmente bovino y el ejemplo más claro es el del jabalí. «En Asturias donde hay lobo, la población de jabalí es más estable y si baja la presencia de jabalíes la transmisión de la enfermedad va a ser menor y la prevalencia también».

Desde el punto de vista ganadero, Christian Gortázar recomendó a los profesionales de Gredos, como medida para combatir la tuberculosis, «que dejen de utilizar la sierra. Hay un riesgo.



Gortázar. :: E. N.



La alcaldesa de Aranda, brindando con presidentes del consejo regulador y Ruta del Vino Ribera del Duero y colectivos empresariales que han colaborado con la candidatura. :: S. GUTIÉRREZ

Aranda, elegida Capital Europea del Vino, al imponerse a Rueda

La celebración en primavera del Foro Duero 2020 será el acto central de la propuesta que presentó la localidad ribereña

:: SUSANA GUTIÉRREZ

ARANDA DE DUERO. A la segunda ha sido la vendida. Aranda será en 2020 la Ciudad Europea del Vino, una distinción con la que pretende consolidarse como referente enoturístico y conseguir que sea un revulsivo económico. La localidad de Ribera del Duero ha logrado imponerse a Rueda, Cariñena (Zaragoza) y Haro (La Rioja), que completaban la terna. La propuesta arandina se sustenta en las técnicas culturales ecológicas, el respeto medioambiental y la lucha contra el cambio climático desde el viñedo.

La celebración en la primavera

del próximo año del Foro Duero 2020, un punto de encuentro de profesionales del sector vitivinícola, investigadores y ciudadanos de a pie en el que se expondrán los últimos avances y experiencias relacionados con el cultivo ecológico de la vidha sido el acto central de la propuesta de la ya Ciudad Europea del Vino. Ponencias y mesas redondas, en un formato ágil y dinámico, que muestren las últimas novedades sobre cambio climático y aplicación de nuevas tecnologías al sector se acompañarán de talleres medioambientales con los que se buscará la implicación de los ciudadanos en esta apuesta conservacionista.

Asimismo, el Consistorio potenciará acciones como la presencia en la Feria Internacional de Turismo (FITUR) de Madrid, o la de los Sabores Mirandeses en Miranda do Douro (Portugal) o proyectos que reivindiquen el bagaje vinícola de la capital ribereña a través de exposi-

ciones o una conferencia sobre la arquitectura del vino en la villa, en relación al entramado de bodegas subterráneas. El Concurso de Tapas, Pinchos y Banderillas, la Noche de Ronda, las Jornadas Gastronómicas del Lechazo Asado, los Premios Enero, el Curso de Verano de la Universidad de Burgos, el Certamen de Bandas de Música, el Festival Sonorama Ribera, el Descenso del Vino por el río Duero, las Fiestas de Aranda o la Fiesta de la Vendimia serán otras actividades.

La intención, explica la concejala de Promoción, Innovación y Turismo, Olga Maderuelo, es que la elección de Aranda «impregne todo lo posible la vida de la capital ribereña y sea motivo constante de promoción tanto para la villa como para la Red Europea de Ciudades del Vino». El Ayuntamiento baraja un presupuesto de cerca de 4,8 millones de euros para la puesta en marcha de todos los proyectos.



En caso de emergencia

marca 1-1-2



www.112.jcyl.es

twitter.com/emecy112

facebook.com/Cy112

112

Junta de Castilla y León